

Sr. D.

Gregorio Prieto

Corredera Alta, 9 r 11

M A D R I D



Fundación Gregorio Prieto



51



Fundación Gregorio Prieto

Son Ra/03/24
Septiembre, 8

Queridísimo Gregorio:
¡ qué gran día de
siempre hace hoy! Se ha desatado el viento
barrendero: se va yendo la gente.

Día 7

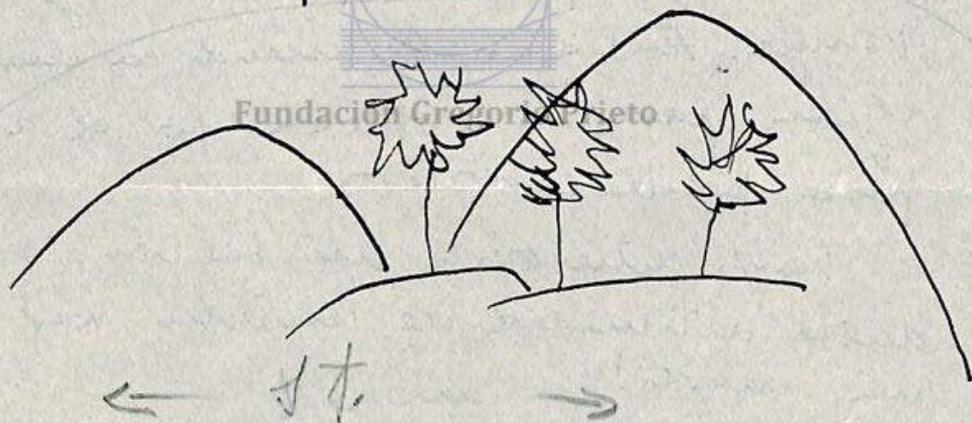
Sigue el viento fué. Mueve a mares. Yo
pienso en los países del norte: Inglaterra,
Noruega, Rusia... De cuando en cuando,
el fin paraguas volteado por el aire
pasa por la carretera.

Tengo entreabierto mi corazón. ¡ qué
dulce intimidad de invierno hay en
mi cuarto!

En la aloba contigua, como tu sabes,
dormir una mujer. Ya es mi amiga.
Durante el día, la siento trabajar
muy silenciosa. Es seria. Pero le divier

ten mis acumpletas. De noche, ya cada
uno en su cama, hablamos en voz
baja. ¡ gran emoción hotelera! Se llama
ROSA...: con el día de hoy: ¡É LOS
VIENTOS.

Ahora que pasa un tren, me
acuerdo del poema que ~~quiere~~
prometi copiarlo:



MADRIGAL DE ARDIENTE-Y-FRÍA

ARDIENTE-Y-FRÍA - davel
herido del mediodía -
desnuda, en la sastrería.

El niño - aprendiz de sastre -
; cómo la destrojaría!

Ardiente-y-fría una forpiño
de ondas calientes y frías
quisiera para sus senos
- alfas flotantes del mar
blanco y quieto del espejo -.

El niño - aprendiz de sastre -
le ofrece una befonía.

Ardiente-y-fría una palda
de lunas en agonía
quisiera para su cuerpo
- delfín moroso del mar
verde y quieto del espejo -.

El niño aprendiz de sastre -
le ofrece una penuria.

Ardiente-y-fría una copia
de luz hirriente y sombría
quisiera para su sueño.

El niño - aprendiz de sastre -
le da una manzana, muerta.

R Albertij
1924

BALCÓN DEL GUADARRAMA

(Ve 3 a 4)

Hotel de labios usidos,
de párpados entornados;
custodiado por los fullos;
debilmente
consumido por los ojos
de los traves.

El tren de la una,
el tren de las dos...
El que va para las playas
de Uera mi corazón.

Con la nostalgia del mar,
mi novia bebe cerveza
en el coche-restaurant.

- La luna va resbalando,
sola, por el ventisfiero.
La máquina del tren
borrada el desfiladero.

De mi olvidada, mi novia
va vianda con la playa
gris-perla del Sardinero.

Alberto

San Ro/ed.
1925